



# LECCIÓN N° 11 REPASO



## DEUTERONOMIO EN EL RESTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO



**POR:**

*José Roberto  
Rodríguez*

OPP

4° T  
2021



## LECCIÓN 11

*"Solamente de tus padres se agradó  
Jehová para amarlos, y escogió su  
descendencia después de ellos, a  
vosotros, de entre todos los pueblos,  
como en este día"*

*(Deuteronomio 10:15)*

**DEUTERONOMIO EN EL RESTO  
DEL ANTIGUO TESTAMENTO**

# DEUTERONOMIO EN EL RESTO DEL ANTIGUO TESTAMENTO

Es un hecho que Israel fue honrado más que cualquier otro pueblo sobre la faz de la Tierra. Dios deseaba y requería cierta conducta por parte de su pueblo escogido, por ser su posesión especial. Muy a pesar de que el cielo y la tierra le pertenecen a Dios, tal y como se lee en el verso anterior a este, el Señor Todopoderoso fijó su atención en Israel comenzando con sus padres. Y no solamente fue este pueblo el receptor de la atención del Dios Creador, sino que fueron escogidos, fueron elegidos. Tú y yo, teniendo también hoy en día la atención especial de Dios sobre nosotros, estamos en un lugar de gran privilegio y también en un lugar de gran responsabilidad. Israel tenía una responsabilidad especial hacia la obediencia. Tú y yo también la tenemos.

En muchas de las lecciones anteriores hemos venido hablando acerca de la importancia de recordar y no olvidar. Una de las formas más sencillas de enseñarnos y educarnos sobre esto por parte de Dios en su Santa Palabra, es precisamente citándose a ella misma de manera constante, una práctica que podemos observar tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo. Todos sabemos que en el caso de cada autor de cada uno de los libros de la Biblia, se trata de una persona que escribió siendo inspirada por Dios mismo a través de su Santo Espíritu; y aún y cuando cada uno de ellos tenía un mensaje importante y particular que enviar a nosotros sus lectores, notamos que muy frecuentemente algunos de los escritores aluden o citan a los anteriores, usándolos a ellos y a sus escritos para transmitir algo de suma importancia. Así, tenemos casos en los cuales un libro retrocede hasta otro, como en el caso de Salmo 81:10, que retrocede hasta el Éxodo cuando dice “Yo soy Jehová tu Dios, Que te hice subir de la tierra de Egipto [...]”; o el de Jeremías 4:23 retrocediendo hasta el Génesis al expresar: “Miré a la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y a los cielos, y no había en ellos luz”. Pues de la misma manera, escritores y profetas posteriores del Antiguo Testamento, retrocedieron o aludieron a nuestro libro base de este trimestre, sí, al libro de Deuteronomio; el cual, como ya hemos visto, desempeñó un papel primordial en aquel Israel primitivo del Pacto. En esta semana, intentaremos seguir las pistas sobre cómo los escritores posteriores del Antiguo Testamento, utilizaron este precioso libro con el objetivo de recordar y no olvidar.

SÁBADO 4  
DE  
DICIEMBRE  
DE 2021



# EL LIBRO DE LA LEY

DOMINGO  
5 DE  
DICIEMBRE  
DE 2021

¿Te recuerdas de aquel rey de Judá que comenzó a reinar con tan sólo ocho años de edad? Sí, el rey Josías, quien estuvo al frente de Judá por 31 años. Pues, durante el año 18 de su reinado, se dio un acontecimiento más que importante para él y para la nación entera. A pedido y orden del rey, el escriba Safán fue enviado a la casa de Jehová con el sumo sacerdote Hircías, a quien se le encomendaba recoger todo el dinero que había sido recolectado del pueblo por los guardianes de la puerta, con el fin de utilizarlo para el arreglo de la casa de Jehová. Josías entendió que la obra de reparar y reconstruir el templo necesitaba organización y financiamiento, así que puso atención a ambas necesidades cuando le ordenó a Hircías que comenzara a trabajar en el templo. Pero entonces, el sumo sacerdote hace un descubrimiento importantísimo; 2 Reyes 22:8 “Entonces dijo el sumo sacerdote Hircías al escriba Safán: He hallado el libro de la ley en la casa de Jehová. E Hircías dio el libro a Safán, y lo leyó”. Algunos creen que esta porción particular denominada “el libro de la ley” que fue encontrada y leída delante del Rey Josías fue precisamente el Libro de Deuteronomio, el cual había estado perdido para el pueblo durante muchos años. Posteriormente, Safán llevó el libro ante Josías y se lo leyó; 2 Reyes 22:10 “Asimismo el escriba Safán declaró al rey, diciendo: El sacerdote Hircías me ha dado un libro. Y lo leyó Safán delante del rey”. Safán simplemente le dijo al rey, “El sacerdote Hircías me ha dado un libro.” “Safán no despreciaba el libro, pero aún no había, como muchos escribas modernos, tomado conciencia de la importancia de ese bendecido volumen. A partir de este instante, la Palabra de Dios “se extiende”; a través de la historia del pueblo de Dios, cuando su Palabra es recuperada y extendida, le sigue entonces un avivamiento espiritual, el cual puede iniciar sencillamente como en los días de Josías, con un hombre encontrando, leyendo, creyendo y difundiendo el libro. ¿Cuál fue la reacción de Josías? 2 Reyes 22:11 “Y cuando el rey hubo oído las palabras del libro de la ley, rasgó sus vestidos”. El rasgamiento de las vestiduras era una expresión tradicional de horror y asombro. De la manera más fuerte posible, Josías mostró su pena por él y por la nación, siendo esta una expresión de una profunda convicción de pecado. Si tú lees el capítulo 23 de 2 Reyes, encuentras las “Reformas de Josías”, ya que a la luz del libro encontrado procuró guardar “sus mandamientos, sus testimonios y sus estatutos, con todo el corazón y con toda el alma”. Deuteronomio estaba lleno de advertencias y amonestaciones; y Josías, quien nunca antes había comprendido tan claramente la sencillez con que Dios había hablado a Israel, se conmovió hondamente al oírlas por primera vez registradas en ese antiguo manuscrito. ¿Estando nosotros necesitando tú y yo esa clase de reavivamiento?



# "LOS CIELOS DE LOS CIELOS"

LUNES 6  
DE  
DICIEMBRE  
DE 2021

Aquel libro encontrado por el sumo sacerdote Hilcías, y leído al rey Josías por el escriba Safán, es uno que deja muy claro que para la relación de Israel con Dios, la Ley y el Pacto eran esenciales. Pero, también lo eran para todo un propósito en relación a aquella nación, ya que se trataba de un pueblo "escogido"; tal y como se lee en Deuteronomio 7:6 "Porque tú eres pueblo santo para Jehová tu Dios; Jehová tu Dios te ha escogido para serle un pueblo especial, entre todos los pueblos que están sobre la tierra". Por lo tanto, Ley y Pacto señalan el deseo del Señor de una vida recta y una relación especial entre Él (el Creador) y ellos (sus criaturas); y en concordancia con esto, Dios mismo le deja muy en claro a su pueblo en el capítulo diez, que lo que él exige es "que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma; que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos". Pero al mismo tiempo apunta a la completa soberanía de Dios sobre toda la Creación en Deuteronomio 10:14 "He aquí, de Jehová tu Dios son los cielos, y los cielos de los cielos, la tierra, y todas las cosas que hay en ella". Se dice que en la Biblia podemos encontrar referencias a por lo menos tres cielos: El primer cielo es el atmosférico, ese donde hay nubes y vuelan las aves, y del cual nos habla Génesis en el relato de la Creación; el segundo cielo es el estelar, donde hay meteoritos, galaxias, sol, luna y estrellas; y el tercer cielo sería el celestial, donde mora Dios, los ángeles, Serafines y Querubines, en el que se encuentra el Santuario celestial. Al inicio de Nehemías 9:3 se dice que los levitas "[Y] puestos de pie en su lugar, leyeron el libro de la ley de Jehová su Dios[...]"; lo que indica que muy probablemente se trataba del libro de Deuteronomio, ya que más adelante y apenas en el verso seis, en medio de su alabanza y adoración a Dios utilizan precisamente una frase extraída de aquel libro; Nehemías 9:6 "Tú solo eres Jehová; tú hiciste los cielos, y los cielos de los cielos, con todo su ejército, la tierra y todo lo que está en ella, los mares y todo lo que hay en ellos; y tú vivificas todas estas cosas, y los ejércitos de los cielos te adoran". Con lo que queda claro que, no solo el cielo en sí, sino "los cielos de los cielos" le pertenecen a nuestro gran Dios; e incluso están llamados a alabarle en el Salmo 148:4 "Alabadle, cielos de los cielos, Y las aguas que están sobre los cielos". Y si los cuerpos celestes también deben alabar a Dios, brillando en su resplandor para su honor y moviéndose de acuerdo con su plan, cuánto más debemos alabarle tú y yo que somos sus preciosas criaturas y su pueblo escogido.



# DEUTERONOMIO EN JEREMÍAS

MARTES 7  
DE  
DICIEMBRE  
DE 2021

Ya que el libro de Deuteronomio había sido redescubierto, tal y como lo vimos en el día Domingo, durante el reinado del rey Josías en Judá; y ya que fue bajo el gobierno de este rey que Jeremías comenzó su ministerio, en nada debería extrañar la influencia de este libro en los escritos del profeta. Y para muestra un botón: Según Jeremías 29:1, cuando “[Estas son las palabras de] la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén a los ancianos que habían quedado de los que fueron deportados, y a los sacerdotes y profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor llevó cautivo de Jerusalén a Babilonia”, en dicha carta el profeta apela a la necesidad de mantenerse obedientes a Dios, ya que solamente así obtendrían un porvenir y una esperanza, por lo cual en Jeremías 29:13 se le recuerda al pueblo que “y me buscaréis y me hallaréis, cuando me busquéis de todo vuestro corazón”. Pues bien, obviamente la frase de Jeremías tenía su origen un poco más atrás, cuando en Deuteronomio, y luego de advertir al pueblo sobre el peligro de la idolatría, se le hace saber en Deuteronomio 4:29 que “Mas si desde allí buscas a Jehová tu Dios, lo hallarás, si lo buscas con todo tu corazón y con toda tu alma”. Allí lo tenemos, Jeremías citando a Deuteronomio, enfatizando lo que Moisés había enfatizado en su momento. Pero, además de esto, ¿qué otras cosas menciona el profeta y que guardan relación con lo encontrado en Deuteronomio? Jeremías 7:3,4 “Así ha dicho Jehová de los ejércitos, Dios de Israel: Enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y os haré morar en este lugar. No fieis en palabras de mentira, diciendo: Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es éste”. Dios ofreció retener su promesa del juicio si Judá se arrepentía verdaderamente, pero no solo en palabras, sino que también en sus caminos y obras. Las multitudes obviamente tenían alguna confianza en el templo y en su servicio, pero acá Jeremías les advirtió con denuedo que su confianza no tenía cimiento y que era peligrosa. La religión externa y sus rituales no les serían de ayuda si primeramente no mejoraban sus caminos, sus obras y eran obedientes. Y esa obediencia incluía la forma de tratar a los demás, una idea registrada en Deuteronomio 24:17 “No torcerás el derecho del extranjero ni del huérfano, ni tomarás en prenda la ropa de la viuda,”; o en Deuteronomio 10:19 “Amaréis, pues, al extranjero; porque extranjeros fuisteis en la tierra de Egipto”. Tal fue la influencia de los escritos de Deuteronomio, en el mensaje del profeta Jeremías; un mensaje que también es para este tiempo, tanto para ti y como para mí, para que nuestro deseo sea el de amar a Jehová nuestro Dios con todo nuestro corazón y con toda nuestra alma, a fin de que vivamos.



# "QUÉ PIDE JEHOVÁ DE TI"

MIÉRCOLES  
8 DE  
DICIEMBRE  
DE 2021

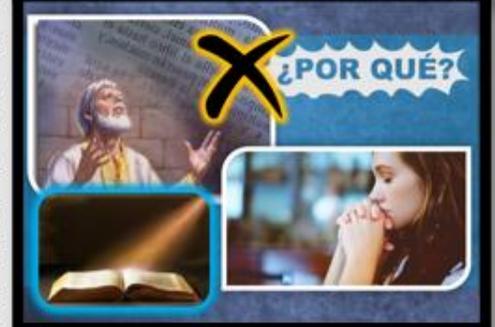
Si hay algo que se describe con tanta claridad en el libro de Deuteronomio, es la "confirmación del Pacto de Dios con Israel". Un pacto no se da de manera unilateral, en un pacto entran en juego las responsabilidades de dos, uno con una parte que cumplir y el otro con la suya. Cuando el pueblo, luego de cuarenta años de rodeo por el desierto, se encuentra ya a las puertas de la Tierra Prometida, y con Dios a punto de comenzar a cumplir más promesas (su parte del Pacto), Moisés amonesta al pueblo a cumplir también con su parte. Pero, todos sabemos y conocemos sobre la actitud y las "formas" del pueblo de Israel dentro de esa relación de Pacto ¿cierto?. Israel no se caracterizó por ser un pueblo obediente hasta la médula, más bien una de sus características más notables fue la "inconsistencia", en un vaivén entre obedecer y desobedecer. ¿Te suena eso algo familiar? Pues como resultado de esa inconsistencia, llega un momento en que Dios se ve en la necesidad de presentar una "demanda pactual", registrada en Miqueas 6:1,2 "Oíd ahora lo que dice Jehová: Levántate, contiente frente a los montes, y oigan los collados tu voz. Oíd, montes, y fuertes cimientos de la tierra, el pleito de Jehová; porque Jehová tiene pleito con su pueblo, y altercará con Israel". Miqueas ilustra un tribunal de justicia, con Israel "en juicio" delante del Señor, y en la presencia de testigos inamovibles como los montes, collados y fuertes cimientos de la tierra; y en ese tribunal, su tribunal, Dios trae su caso, su pleito en contra de su pueblo. Y mientras Israel sube al estrado, Dios pregunta en Miqueas 6:3-5 "Pueblo mío, ¿qué te he hecho, o en qué te he molestado? Responde contra mí. Porque yo te hice subir de la tierra de Egipto, y te redimí de la casa de servidumbre; y envié delante de ti a Moisés, a Aarón y a María. Pueblo mío, acuérdate ahora qué maquinaba Balac rey de Moab, y qué le respondió Balaam hijo de Beor, desde Sitim hasta Gilgal, para que conozcas las justicias de Jehová". Y es que claro, Él no ha hecho nada sino bien para Israel, y en cambio ha recibido un pago de rechazo y rebelión. Finalmente, y ante la pregunta de Israel en Miqueas 6:6 "¿Con qué me presentaré ante Jehová, y adoraré al Dios Altísimo? ¿Me presentaré ante él con holocaustos, con becerros de un año?", el Señor responde categóricamente en Miqueas 6:8 "Oh hombre, te ha sido declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia, y amar la misericordia, y caminar humildemente ante tu Dios". Queda muy claro: los muchos sacrificios no es lo que constituye la relación de Pacto con Dios, sino más bien, el actuar con sabiduría y entendimiento, y esto incluye tratar a los demás con justicia y misericordia.



# LA ORACIÓN DE DANIEL

JUEVES 9  
DE  
DICIEMBRE  
DE 2021

Daniel 9 es uno de los más sorprendentes y significantes pasajes proféticos en la Biblia, y empieza con el entendimiento de Daniel y la aplicación de la profecía. Daniel sabía que una oración efectiva viene de conocer y de orar sobre la palabra de Dios y nuestras circunstancias presentes. Su estudio en la profecía le mostró un número en específico: los 70 años descritos en Jeremías, y su conocimiento de los tiempos le llevó a conocer esos pasajes aplicados en su tiempo. Y ¿cómo oró Daniel? Daniel 9:5 “Hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos obrado perversamente, hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas”. Con mucha frecuencia cada uno de nosotros intentamos justificar nuestros pecados culpando a otros. Daniel hace todo lo contrario. Si bien él no había tenido ninguna parte en los pecados que llevaron a Israel a ser castigado por Dios con el cautiverio en Babilonia, aun así, Daniel se incluye a sí mismo entre los culpables y pide perdón. Y ahora, en consonancia con lo que hemos venido observando, Daniel trae un tema que se relaciona con el libro de Deuteronomio; Daniel 9:11 “Todo Israel traspasó tu ley, apartándose para no obedecer tu voz; por lo cual ha caído sobre nosotros la maldición y el juramento que está escrito en la ley de Moisés, siervo de Dios; porque contra él pecamos”. Al hacer esta confesión, Daniel no solamente estaba reconociendo que Dios había sido justo al castigar a su pueblo con el cautiverio; sino también, que esto era lo que Moisés había anunciado que Dios haría si el pueblo era desobediente al pacto que habían establecido, tal y como está registrado en Deuteronomio 28:45 “Y vendrán sobre ti todas estas maldiciones, y te perseguirán, y te alcanzarán hasta que perezcas; por cuanto no habrás atendido a la voz de Jehová tu Dios, para guardar sus mandamientos y sus estatutos, que él te mandó;”. Y un detalle importantísimo en la forma de orar por parte de Daniel, es el hecho de que en medio de sus lágrimas y súplicas, nunca preguntó “¿por qué?”. Daniel no tenía necesidad de preguntarlo, porque reconocía que ellos no habían pecado por ignorancia, sino que se rebelaron contra los mandamientos de Dios que conocían muy bien, a la luz de lo que en Deuteronomio ya se les había advertido. Qué bien haríamos nosotros, la próxima vez en la que vayamos en oración con nuestro Dios, en recordar la actitud de Daniel y evitar preguntar lo que muchas veces preguntamos: “¿Por qué Señor?” “¿Por qué Dios?”; y en su lugar, tomar nota de las advertencias que en su Palabra también han sido registradas para nosotros.



Muy bien, sinteticemos algunas ideas que nos ha dejado esta preciosa lección:

1. **LOS CIELOS DE LOS CIELOS.** En la mente de un hebreo antiguo, el cielo azul, el cielo nocturno y la morada de Dios podrían considerarse como un aspecto de los cielos que él así comprendía. Y tal vez por esta razón, cuando el salmista dice “Alabadle, cielos de los cielos”, el cantor aquí mira hacia lo último del cielo y todos los cielos, para alabar a Dios, incluidas las nubes con sus aguas. Aunque no tienen ni habla ni lenguaje, y carecen de la lengua de los hombres, sin embargo, por su esplendor y magnificencia, sus movimientos y sus influencias, todos regulados y ejercidos de acuerdo con la ordenanza de su Hacedor, declaran, de una manera muy inteligible y de manera sorprendente, la gloria de Dios. Si ellos así lo hacen, con mucha más razón tú y yo.
2. **“TEMPLO DE JEHOVÁ, TEMPLO DE JEHOVÁ”.** En Jeremías 7:4 Dios advierte a su pueblo a través del profeta, sobre el peligro de poner su confianza en edificios materiales, una religión externa y sus rituales, y de pensar que con solo decir “Templo de Jehová, templo de Jehová, templo de Jehová es éste”, el reavivamiento espiritual está completo. Hoy en día tú y yo no decimos “Templo de Jehová, templo de Jehová” como lo hacían en los tiempos de Jeremías. Pero hoy en día algunos podríamos estar diciendo “Voy a la iglesia, voy a la iglesia, voy a la iglesia” o, “Cumplo con la iglesia, cumplo con la iglesia, cumplo con la iglesia”. Ninguna de estas cosas nos hacen justos delante de Dios aparte de una fe y arrepentimiento verdadero.
3. **LO QUE DIOS PIDE DE TI.** Al leer en Miqueas 6:6,7 la manera en la cual Israel preguntó a Dios ¿Qué puedo hacer entonces yo?, casi podemos escucharle gritar a Dios desde el estrado de aquel “tribunal”: “Dios, pides demasiado. Nada va a satisfacerte. Si trajéramos millares de carneros o arroyos de aceite o aún a mi propio primogénito, no sería suficiente. Eres irrazonable”. Pero Dios detiene los gritos del enfadado acusado desde la barra de los testigos: “Actúas como si fuera un misterio lo que requiero de ti. De hecho, para nada es un misterio. Yo te he declarado claramente lo que es bueno y lo que pido de ti: que hagas justicia, que ames misericordia y que te humilles ante tu Dios”. Querido amigo, querida amiga: Eso, es también lo que Dios pide de ti.

VIERNES  
10 DE  
DICIEMBRE  
DE 2021

DEUTERONOMIO EN EL RESTO  
DEL ANTIGUO TESTAMENTO



PROFETAS Y REYES  
página 288

“Josías se conmovió hondamente al oír por primera vez leer las exhortaciones y amonestaciones registradas en ese antiguo manuscrito. [...] Por medio de Moisés se había exhortado así a Israel: Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos; que Jehová tu Dios es el que va contigo: no te dejará, ni te desampará”.



Material de estudio preparado  
por **José Roberto Rodríguez**.

*Alajuela, Costa Rica.*

**DESCARGA EL REPASO  
DE ESTA LECCIÓN EN  
PDF-ILUSTRADO DESDE  
EL ENLACE UBICADO EN  
LA DESCRIPCIÓN DEL  
VÍDEO**



**Suscríbete**



No olvides suscribirte a mi canal de YouTube.

Con esto tendrás acceso a un vídeo-resumen completamente  
ilustrado y animado de la Lección de Escuela Sabática para  
adultos, al inicio de cada semana.

Espero tus LIKE y tus comentarios de la lección.  
**¡QUE DIOS TE BENDIGA!**

